

POESÍA

RECIBLAJE DE PROSA DESINFECTANTE EN REMEMBRANZA DE UNA HISTORIA LATENTE

L. FRITZ

Columnista RHI

VOL. II COLECCIÓN C:2 - C2



1.1

PUBLICADO

15 abril, 2021

CONSCIENCIA APÁTRIDA

Feto inconsciente que no espabila y sueña con nada al tenerlo todo en la matriz,
Salga a berrear y súmese a los gritos denunciantes de esta herida nacional, del país y su cariz.

Afuera aguarda la cobija sucia y ahuecada que ya sin orgullo llamamos patria,
Valga su existencia y escudriñe el silencio que de la fuerza estatal viene nuestra afasia.

Abra los ojos, encandelíllese, mueva su ser y sacúdase la mierda que recubre su imperfecta y bella desnudez.

No se deje timar, el militante neonato es masacrado, ya sea por sus ideales o por su tesa sencillez.

Respire apenas pueda y mientras pueda, que entre mejor lo haga, más suspiros y desalientos ahogarán su camino.

Eructe y tírese peos, llámelos molotov,
liberadores y necesarios, pero molestos
para el privilegio ovino.

Pilas con la sociedad de los dormidos donde
el poder ha menguado todo arrecho
revolucionario.

Hay que despertar para salir de las filas del
ejército desalmado y deslegitimar al Estado
sicario;

Ni usted, ni el cigoto, ni el recién nacido son
conscientes, la consciencia se gana después
de la conciencia,

No en la apariencia de las banderas sino en
la realidad de afilar y empuñar el asta, ahí
yace la consciencia.

En la arenga con el puño levantado y no en
el himno a media voz de súbditos
estrictamente formados.

En la voz de los rostros desfigurados, de las
lenguas incompletas y de los cuerpos
mutilados y ultrajados,

En las botas embarradas del campesino y no
en las ensangrentadas del asesino,

En las venas brotadas por la sangre que
hierva a bombazos desde el corazón del
despierto y atrevido.

La experiencia del humano inmerso en este
mundo trasciende su nacionalidad
Así como hay que ir más allá del DNI para
construir, conocer y defender su
personalidad,

Nacer no es ser colombiano sino
desmembrar y reparar las capas de nuestra
historia, siempre latente, envuelta en dolor,
Y, aunque mucha pompa y furor por no ser
más blastocito o embrión, que lo aborten si
no viene a la lucha por un mundo mejor.

ECOTURISMO

A rastras se lleva cuerpos con vida, falsas
positivas sus ganas de vivir, vivo la imposibilidad
de un curriculum vitae y aprendo que la
resistencia es vital.

Visito mi casa, y hablo de visitar porque la
amenaza dice “ir a ver a su casa” y cuando la
visita indeseada me visite, me habrán dado de
baja en la seguridad de mi hogar.

Bastará un rugido del cañón o un “¡zas!” de la
espada del bribón para una nueva desaparición.
Consecuencias del ronquido de la diplomacia que
no duerme tranquila y sobre una pila de
cadáveres se hace llamar nación.

Los prefiero turistas antes que dueños, o mejor,
ecoturistas

Que no marginan ni meten aristas, respetan el
continuo de la vida, la cuidan y la admiran como
si fuera imagen de revista.

Ya no encuentro sonrisas en este tramo de pistas
pero no pierdo mi espíritu animista.

Contra los que por el crudo se creyeron
alquimistas y entre carnes inocentes se abrieron
paso esos arribistas.

Son la piara apoderada del palacio, presente en la
parafernalia internacional y ausente en la
necesidad nacional,

Esa estirpe que usurpó la batuta de esta tierra ha
perpetuado su engaño y hace de la violencia
nuestra verdadera capital;

Izan la bandera, cantan el himno con la mano en
el “corazón” y en su disfraz de traje y corbata
“trabajan” de sol a sol;

En cambio, el ecoturista vería regar las orquídeas,
alimentar el cóndor, cuidar el azul y bailarían de
son a son.

El precio de esta patria es la crueldad altamente
infeciosa de la que emanan todo tipo de
agravios.

Somos infectados por gente indecente,
 gente influyente que refrenda con sangre
 como Zeus con rayos;
 Yo me despisto y alisto en la marimba y
 prefiero ser piedra del malecón que gota del
 oleaje de la corrupción.
 Que venga el ecoturismo de mis paisanos,
 por mis raíces y costumbres, impugnemos al
 reinado de la decepción.

MATRIA ANDINA

Arden las cordilleras de nuestra espina
 dorsal llevando a costas todo el peso de
 nuestra historia.
 Se agazapan las plantas que procuran
 mejores frutos y no brotan para no toparse
 con el pisotón de la bota llena de furia.
 No silva el viento por su propia protección,
 sin dejar más opción que respirar la mugre
 de la patria.
 “Yo soy patria” dice la armada, pero la
 montaña sigue creciendo y las manos
 unidas en los Andes parirán la matría.

PLEGARIA TRICOLOR

Señor, de rodillas me has puesto, como
 auténtico patriarca.
 Te pido no que salves la patria sino el aleteo
 de la Monarca.
 Que la militancia y el cambio nacido de una
 mariposa,
 Devenga una tierra de gladiolos en un
 tricordillero jardín de rosas.
 Líbranos del fuego cruzado y cruelmente
 perpetuado en Bojayá.
 Que sin olvidar las balas maravillemos el
 cultivo y el tejido de Urabá.
 Protege al pueblo del militar, en Ciénaga, en
 la noche y en la marcha.
 Quebranta los ‘homicidios colectivos’ y
 demás fachas de la élite facha.

Al asintomático privilegiado que su preocupación
 sea más que tributar,
 La empatía se regala y la indiferencia es la miseria
 popular.
 Permítenos trascender al mandatario, al caparro,
 al águila y la disidencia,
 Ayuda con vehemencia a que este pueblo se trate
 con paz y con decencia.
 Renuncia a tu corona si te procuras en la
 embustera figura de padre,
 Porque esta gente necesita el apoyo, la fuerza y
 comprensión de una madre.

POLOMBIA

Tierra querida, tierra dolida
Dasein de un monstruo suicida
 Con P de Pinta mi cara en la huida
 Pa’ salir con vida de la tierra Prometida
 Paraíso terrenal, vestigio del mal
 Se destruye, con lucro de Pocos, al campesino
 banal
 Desbordan tus ríos Púrpura de tristeza
 Tapen ojos y oídos frente a la Pobreza.